

Los GRAPO, probables autores de la ofensiva terrorista

La cadena de explosiones afectó, sobre todo, a edificios oficiales

MADRID. Un grupo terrorista, presumiblemente el GRAPO, desencadenó en la madrugada de ayer una oleada terrorista extraordinariamente extensa, aunque, por fortuna, de escasa intensidad en una gran parte del territorio español.

A lo largo de cuatro horas —entre la una y las cinco de la madrugada—, con escasos intervalos de tiempo, estallaron cerca de veinte artefactos en numerosas ciudades de España: Barcelona, Mataró, Valencia, Sevilla, Córdoba, Vigo, León y Oviedo. En algunas capitales —como Madrid— los artificieros de la Policía consiguieron desactivar las bombas antes que hicieran explosión.

Los explosivos eran de características casi idénticas: habían sido fabricados artesanalmente con pólvora prensada y tenían escasa potencia. Los atentados iban dirigidos de manera especial a las Delegaciones de los distintos Ministerios, Oficinas de Empleo y empresas hidroeléctricas, y ocasionaron daños materiales de escasa consideración.

Tanto por las zonas afectadas, como por el momento y el tipo de explosivos empleado, los expertos policiales atribuyen la cadena de actos terroristas a los Grupos de Resistencia Antifascista Primero de Octubre (GRAPO), que intentarían desencadenar una «estrategia de tensión» para perturbar en lo posible el desarrollo de las elecciones generales del 28 de octubre.

El ministro del Interior, Juan José Rosón, declaró ayer que «las informaciones de que disponen los Cuerpos de Seguridad inducen a pensar que estas explosiones están en conexión con el proceso electoral».

Los GRAPO han desarrollado, como se sabe, una actividad especialmente virulenta durante toda la transición, perpetrando sus acciones en los momentos social y políticamente más conflictivos. Los orígenes y mecanismos de este pequeño, pero violento, grupo terrorista no son del todo conocidos, pese a que las Fuerzas de Seguridad han desmantelado en numerosas ocasiones, y casi por completo, la organización. Casi todos sus líderes históricos han muerto en enfrentamientos armados con la Policía y la mayoría de sus pistoleros están en prisión. Sin embargo, comandos terroristas continúan actuando en los momentos más críticos para la consolidación democrática en España. Las ciudades afectadas por la oleada de atentados se encuadran dentro de los escenarios habituales que constituyen la peculiar geografía del terror «acotada» por los GRAPOS: Madrid, Barcelona (y otras ciudades catalanas), Andalucía (y especialmente Sevilla), Galicia y León. También el momento y la situación elegida para la nueva irrupción terrorista parecen responder a la estrategia de tensión de estos grupos, que se han distinguido siempre por la

más rígida ortodoxia en seguimiento estricto de los manuales del terrorismo internacional.

UN MUERTO EN CASTELLÓN

En circunstancias aún no esclarecidas, Pedro Gabarri Gabarri, de sesenta años, resultó muerto al hacer explosión un artefacto junto a una estación transformadora de Hidroeléctrica Española, en la carretera que desde Castellón conduce a Almazora, informa nuestro corresponsal en esta ciudad, Manuel Vellón.

Independientemente de la muerte de Pedro Gabarri se detectó por denuncia ante la autoridad de un artefacto en el Palacio de Justicia, que fue desactivado por artificieros de la Guardia Civil de Castellón.

Posteriormente hubo un falso aviso de bomba en el Gobierno Militar de Castellón, sin que se constataste la veracidad de la advertencia telefónica. La autoridad está investigando lo ocurrido, aunque según todos los indicios se trata de una acción terrorista, que acaeció precisamente a las pocas horas de que se hubo producido la visita a Castellón del general inspector de la Policía Nacional, Alcalá Galiano, y pocas horas antes de que llegara a la capital levantina el presidente de Unión de Centro Democrático, Landelino Lavilla.

La cadena de explosivos de la pasada madrugada, planificada con siniestra habilidad, se inició en Valencia alrededor de la una y media, con la explosión de un artefacto de pólvora prensada y escasa potencia, en la fachada principal de las oficinas de Hidroeléctrica Española. La bomba había sido depositada en una bolsa de basura y causó daños de escasa consideración en los ventanales y en la fachada del edificio.

Casí a la misma hora estallaban otros dos artefactos en sendos edificios oficiales de la localidad barcelonesa de Mataró. El primero

afectó al edificio de los Juzgados, y el segundo, a la Cámara de la Propiedad. Ambos habían sido colocados en el suelo, cerca de las puertas de entrada, y produjeron escasos daños materiales.

Muy pocos minutos después hicieron explosión otras dos bombas en Barcelona. Una estalló en las inmediaciones de la fábrica de Lípidos Ibéricos, y dañó la puerta metálica de entrada. La otra hizo explosión media hora más tarde, ante el edificio de Standard Eléctrica. El impacto afectó a la puerta de entrada al «parking» y a los cristales del edificio.

Una hora más tarde —entre las 2,40 y 2,50— estallaron otros dos artefactos en la capital catalana. Los objetivos eran en este caso una Oficina de Recaudación de Hacienda y las instalaciones del Instituto Nacional del Empleo.

También en Tarragona estallaron dos bombas de escasa potencia: una en la Oficina de Recaudación de la Diputación Provincial y la otra en una Oficina de Empleo.

BOMBAS EN ANDALUCÍA

Dos ciudades andaluzas —Sevilla y Córdoba— sufrieron también los efectos de la ola terrorista. En Sevilla, un artefacto estalló hacia las tres de la madrugada, junto a una ventana del edificio de la Delegación de Hacienda. La bomba era también de pólvora prensada y ocasionó daños en los cristales de los edificios cercanos y en algunos automóviles aparcados en las inmediaciones.

Un segundo artefacto, de idénticas características, fue localizado y explotado por artificieros de la Policía, hacia las diez de la mañana, ante la Delegación de Servicios Sociales de la Junta de Andalucía.

En Córdoba, la actividad terrorista afectó a una Oficina de Empleo, donde estalló un artefacto hacia las tres de la madrugada.

En León, otro escenario tradicional de las actuaciones de los GRAPO, hicieron explosión dos artefactos a las cinco de la madrugada, en las Delegaciones de los Ministerios de Sanidad y Obras Públicas. Pocos minutos antes había estallado otra pequeña bomba en la Delegación de Trabajo de Oviedo. Y, casi simultáneamente, una Oficina de Empleo de Vigo resultaba dañada por otro petardo de fabricación artesanal, como casi todos los anteriores.

A las siete de la tarde de ayer, artificieros de la Policía de Vigo hicieron explosionar otra bomba compuesta por siete kilos de gramonal, situada en una bolsa que se encontraba en la entrada del transformador de la subestación del troncal de Fenosa. No se produjeron daños materiales ni personales.

Los partidos políticos condenan la escalada de violencia

El PSOE pide al Gobierno información pública sobre las investigaciones

MADRID. El PSOE pidió ayer al ministro del Interior una «información pública y urgente acerca del curso de las investigaciones» que se están desarrollando sobre la cadena de atentados terroristas perpetrados en las principales ciudades españolas. Las fuerzas políticas mayoritarias reaccionaron unánimemente con escritos condenatorios a la escalada terrorista poco después de conocerse los hechos.

El PSOE, además de pedir en su comunicado una información pública sobre las investigaciones, hace «un llamamiento a la convivencia y a la concordia y se reafirma en su voluntad de detener esos desmanes y neutralizar definitivamente a los inductores de esas acciones anticonstitucionales».

Por su parte, UCD resalta «la irracionalidad, por las vías del terror, especialmente es estos momentos en que los españoles se disponen a hacer uso de su libertad, ganada y mantenida a costa de su trabajo y defensa del sistema democrático».

En su nota, el PDP denuncia los actos terroristas y «condena las acciones de estas bandas criminales, que se automarginan de la convivencia pacífica entre los españoles y pretenden perturbarla precisamente ahora que comienzan las elecciones generales».

El PCE expresa su más profunda preocupación por los numerosos atentados, y reclama del Gobierno «una actitud enérgica».

ULTIMOS CHALETS

Comunidad constituida.

Chalets para acogerse a Protección Oficial en régimen de comunidad

Zona Majadahonda - Boadilla del Monte
3 o 4 Dormitorios • Dos cuartos de baño
• Aseo • Gran salón • Jardín privado • Piscina
• Jardines comunes • Garaje opcional

PROCOMUN. Príncipe de Vergara, 12
Tels. 276 82 78 - 435 50 90

REJAS-CERRAMIENTOS
EN 48 HORAS
FACILIDADES
472 39 54 - 471 24 66